

ADQUISICIÓN DE VALORES A TRAVÉS DEL MINIVOLEY

Autor: Emilio Miraflores Gómez¹

INTRODUCCIÓN

La educación en valores es una de las preocupaciones de los estamentos educativos de nuestra sociedad, en general y de la Real Federación Española de Voleibol (RFEVB), en particular. La evolución económica, política y social de nuestro país ha generado un cambio en las prioridades y necesidades de las personas, procurando algunas modificaciones en los principios y valores personales. Por ello, la RFEVB tiene un especial interés y preocupación en la formación de los niños y niñas, no sólo en aspectos técnicos y tácticos del voleibol, sino también en los procesos educativos y formativos que este deporte procura, a través del proyecto Pequevoley (orientado a jóvenes entre los 10 y 12 años).

Hace tiempo que los especialistas han abordado el tema de la formación en valores desde diferentes ámbitos, como por ejemplo: la Psicología, la Pedagogía, la Filosofía, la Sociología y la Historia, entre otras. Los esfuerzos de estas disciplinas, sus estudios y aplicaciones prácticas se dirigen fundamentalmente a niveles educativos iniciales (Educación Infantil, Educación Primaria), por entender que son los periodos sensibles de adquisición de aprendizajes y actitudes². Pues "la educación es inevitablemente valoral y su calidad depende de los valores, puesto que educar es una tarea perfectiva y optimizadora. En definitiva, al final de toda acción educativa, esperamos que los educandos sean más valiosos y que hayan alcanzado nuevos ámbitos valorales" (Rodríguez, 1997: 21).

No olvidemos que "cuando el alumno llega a nuestras clases, no sólo viene acompañado de su cuerpo, también lleva consigo sus sentimientos, problemas personales, actitudes y valores" (Jiménez, 2000: 28). Si dichos referentes coinciden con las propuestas educativas institucionales y sociales, todo funciona bien. El problema viene cuando son distintos o diametralmente opuestos. He aquí una de los intereses y empeños del programa educativo Pequevoley: el Minivoley como deporte que coadyuva a los procesos de formación en valores de sus participantes.

1. JUSTIFICACIÓN TEÓRICA

La determinación de criterios para educar en valores es una tarea ardua y complicada que depende de múltiples factores y variables que, a veces, no son controladas ni por los profesores, ni por los padres y mucho menos, por los alumnos. De ahí, la gran cantidad de estudios y la diversidad de modelos de educación en valores, bajo prismas diferentes.

Los modelos teóricos que fundamentan la formación en valores a través de los procesos de enseñanza-aprendizaje del voleibol son:

- *La educación moral como formación del carácter* (Lickona, 1991). Los niños aprenden unos principios morales y valores haciendo práctica la teoría; es decir, que forme parte de ellos y que exploran gracias a la práctica en su vida cotidiana con familiares y amigos, en sus ratos de ocio y en su vida deportiva.
- *La educación moral como clarificación de valores* (Raths, 1966). Se les capacita para que decidan y discernan lo bueno de lo malo, bajo un proceso reflexivo y autónomo. El profesor de voleibol actúa como mediador de estos procesos.
- *La educación moral como desarrollo del juicio moral* (Dewey, Piaget y Kohlberg, 1975). Los niños toman conciencia de los problemas éticos sociales, gracias a los conflictos generados, el diálogo con los demás, la búsqueda del respeto y la tolerancia, la estimulación a través del Minivoley como práctica aplicada.

¹ Licenciado en Educación Física. Profesor del Centro de Enseñanza Superior Don Bosco (adscrito a la Universidad Complutense de Madrid).

² Aunque no se descuidan niveles educativos superiores como Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato dentro de una proyección social, personal y profesional.

- *Búsqueda del desarrollo de la autoestima* (Purkey y Novak, 1984; Harter, 1986). Se obtiene un refuerzo de su autoestima a partir de la aplicación práctica de determinadas pautas, normas, reglas y actividades generadas en este deporte. Todas ellas coordinadas por el profesor y apoyadas por los padres.
- *Reforzamiento del alumno en el contexto de la responsabilidad social* (Hellison, 1973). Adquieren un sentido de responsabilidad social gracias a que el profesor regula las situaciones mediante grupos reducidos, con metodologías basadas en la resolución de problemas, conversaciones, propuesta de dilemas, toma de decisiones, etc., típicas y específicas del Minivoley.

Por lo tanto, algunos objetivos del programa Pequevoley, apoyados en los modelos expuestos son:

- Poner de manifiesto la importancia de los valores en el ámbito escolar, en general y en el deporte del voleibol, en particular.
- Hacer partícipes a todos los agentes que intervienen en la educación de los niños y niñas en estas edades.
- Utilizar el concepto de valor como contenido inherente a la práctica del voleibol, además de un fin ulterior como acción incidente en dichos escolares.
- Demostrar que este deporte es, entre otros, un referente en la adquisición de determinados valores.

2. EL PROFESOR COMO AGENTE DINAMIZADOR

Las actitudes y los valores son algo inmanente al proceso educativo, que no depende únicamente del contenido que se enseña, sino de la manera como se enseña y se aprende (Bolívar, 1992: 48 citado en Prat y Soler, 2003: 63). Por lo tanto, el profesor de Minivoley es el agente dinamizador de este proceso a partir de unos objetivos, contenidos y estrategias metodológicas, que ayudarán al desarrollo de un plan de formación, en colaboración con las familias y con la participación de los alumnos.

Algunos objetivos del profesor, en este proceso de adquisición de valores, son:

- Trabajar conjuntamente la RFEVB, el profesorado y los padres por la educación en valores de los niños.
- Incidir en la adquisición de valores a partir de propuestas prácticas, fundamentadas en los modelos teóricos.
- Implicar a los padres como responsables de sus hijos.
- Proponer tareas motivantes y de máxima incidencia sobre los valores.
- Generar un efecto a medio y largo plazo sobre los niños en su actuación como personas.

Para llevar a cabo estos objetivos se necesitan unas pautas de actuación. Desde el programa Pequevoley, hemos remarcado algunas reglas básicas de comportamiento y actuación del componente impulsor del proceso educativo, o sea, los profesores de Minivoley:

- Cuidar su propia conducta y presentación personal ante los alumnos.
- Tener un talante adecuado y positivo.
- Informar a los padres del plan de acción, para que ellos refuercen positivamente la labor del profesor.
- Presentar una actitud positiva del alumno como receptor de la información aplicada.
- No desaprovechar ninguna oportunidad clave para aplicar la práctica.
- Llevar un seguimiento y evaluación de los procesos de adquisición.
- Respetar las características de cada participante, sus inquietudes, sus necesidades, su entusiasmo, su forma de hacer.
- Instruir a los niños, enseñándoles las reglas del juego.
- Tener en cuenta que los niños juegan para entretenerse y divertirse. Ganar es importante, pero no lo es todo.
- No ridiculizar o gritar a los niños por cometer errores o porque se pierda un partido o un juego.

- Utilizar las técnicas y tácticas adecuadas para las edades con las que trabaja. No transferir conceptos de la alta competición que no pueden ser asimilados por los niños.
- No olvidar que la duración de los entrenamientos debe estar acorde con las características de los practicantes.
- Fomentar los valores del deporte a través del ejemplo.
- Hacer que los niños respeten las decisiones arbitrales.
- No forzar a los niños a realizar algo que no les motiva, pues la presión puede llevar a la lesión deportiva.
- Elogiar y motivar constantemente sus acciones.
- Marcar las diferencias entre el Minivoley como deporte escolar y el Voleibol de alto rendimiento.

3. LA FAMILIA COMO AGENTE EDUCADOR

La RFEVB apuesta por una educación y formación en el deporte del voleibol de forma compartida con la familia, como primer agente educador de los niños. Para ello, se determinan algunas ideas orientativas sobre la educación en valores de tus hijos, así como algunas peculiaridades de la personalidad de los mismos a estas edades.

3.1. Características de nuestros hijos en función de las edades³

- **10 AÑOS:** En esta edad son muy familiares, les gusta que los padres hablen con ellos. Les gusta mucho el colegio, sus amigos, aprender, los deportes. Gran conciencia de la responsabilidad, sentido de la justicia...
- **11 AÑOS:** Les encanta y necesitan a sus amigos. Vuelve la edad de querer conocer cosas, saberlo todo, enterarse de todo. Se producen cambios en su cuerpo y les genera una cierta inestabilidad afectiva y emocional. Tienen comportamientos algo más raros y su conducta tiene altibajos...
- **12 AÑOS:** Se encuentran en plena eclosión hormonal y con muchos cambios en su cuerpo y en su vida. Tienen conductas no apropiadas que piensan que le hacen mayor. Están más rebeldes. Siempre llevarán la contraria para sentirse independientes e importantes. Valoran mucho la amistad y comienzan los enamoramientos. Le cuesta comprender el entorno familiar y a sus padres...

3.2. Algunas ideas para educar a tus hijos en valores

- Conoce a tu hijo como ser independiente de vosotros y de sus hermanos, sin comparaciones.
- Acéptalo como es, e intenta modificar posibles conductas de forma amable, sincera y con firmeza al mismo tiempo.
- Debemos ser conscientes del ambiente y la sociedad que les toca vivir.
- Evitar los sermones que "les entra por un oído y por el otro les sale".
- Tomar acuerdos de forma común entre vosotros, los padres y los hijos. Que no sean decisiones unilaterales (sólo en determinados casos, por falta de criterios de vuestros hijos).
- No proyectéis vuestras frustraciones en ellos, y mucho menos, que sean como vosotros.
- Ten tiempo para dedicarles, escucharles, atenderles, orientarles, ayudarles, etc.
- Hacerles entender que el decir "no", no significa que no les queráis. Deben comprenderlo y además muchos hijos necesitan de vuestro "no" a determinadas cosas para sentirse protegidos y dirigidos.
- Alaba sus cosas buenas y actos provechosos.
- Recrimina con dulzura y amabilidad sus actos negativos, haciéndole entender el por qué (siempre que la edad lo permita, pues hay edades en las que no podemos justificarles algunas cosas).
- Dejaros orientar por los pedagogos del colegio, profesores de vuestros hijos y demás profesionales de la educación.

³ Se proponen sólo algunas características (a modo de referencia) genéricas y referidas a su personalidad en función de la edad. No debe tomarse como dogma, pero sí como orientación y pauta para conocer que deben tener adquirido nuestros hijos a esas edades. Tampoco están diferenciadas por sexos.

3.3. Pautas de actuación ante tu hijo durante un partido o entrenamiento de Minivoley

- Recuerda que los niños juegan por diversión y no por tu propia diversión.
- No ridiculices a tu hijo, si tiene algún fallo durante el partido o el entrenamiento de Minivoley.
- Aplaudes el buen juego de tu equipo y de los contrincantes.
- Aconseja y orienta a tu hijo para que respete las reglas del Minivoley.
- No cuestiones las decisiones arbitrales y tampoco justifiques la derrota o el éxito por la mala o buena acción arbitral.
- Apoya la labor del entrenador de Minivoley y no desmerezcas sus acciones o consejos.
- Utiliza los errores técnicos para ayudar a mejorar las posibilidades de tu hijo.
- No proyectes tus intereses o frustraciones personales en tu hijo. No suele dar buen resultado.
- No generes estados de conflicto. Genera un buen ambiente a tu alrededor, apaciguando posibles situaciones de crispación o intolerancia.
- Emplea un lenguaje adecuado y de respeto que anime.
- Condena las malas acciones de todo jugador y recrimina el uso de la violencia.

4. LOS VALORES EN MINIVOLEY

Los valores a desarrollar, potenciar y trabajar en el programa pedagógico Pequevoley son⁴: *amistad, autoestima, compañerismo, compromiso, convivencia, deportividad, esfuerzo, generosidad, honestidad, humildad, iniciativa, justicia, obediencia, orden, respeto, responsabilidad, sinceridad, solidaridad y tolerancia.*

Las características de cada valor, en función de su definición, aplicadas a la práctica del Minivoley son:

AMISTAD: las relaciones diarias con los compañeros del entrenamiento y del equipo generan unos procesos de encariñamiento, conocimiento del otro, acercamiento a realidades diferentes de otros niños y niñas, se establecen vínculos fuera y dentro del mundo del voleibol, se procura la confianza en el otro, se favorece la convivencia, la generosidad y el respeto.

AUTOESTIMA: el Minivoley es un deporte que ayuda a reconocer las posibilidades y limitaciones de nuestro cuerpo frente a la práctica del mismo. Esto genera un efecto positivo sobre el autoconocimiento y afianzamiento de la personalidad frente a uno mismo y a los demás. Las posibilidades del cuerpo, en la práctica del Minivoley, dan confianza, dominio de las situaciones, seguridad, iniciativa, valentía y éxito. Las limitaciones del cuerpo, frente a este deporte, generan un mejor control de las actuaciones, humildad ante los errores, proyección de las acciones no dominadas hacia los que sí las dominan y conformidad ante situaciones límite de un entrenamiento o partido.

COMPAÑERISMO: este valor está relacionado directamente con la amistad, la convivencia y la solidaridad. El tipo de juego y las características de este deporte invitan a la comunicación, la suma de esfuerzos, el apoyo al compañero en determinadas jugadas, el ánimo y apoyo psicológico ante los errores. De esta forma, se generan unos lazos de conexión entre los participantes que no quedan sólo en el terreno de juego, sino que van más allá (en los entrenamientos, en los vestuarios, en el colegio, en fines de semana, etc.).

COMPROMISO: en estas edades es uno de los valores más importantes, junto al de la responsabilidad y el esfuerzo. Toda actividad física o deporte requiere de una apuesta personal por lo que se hace, pues no sólo implica a uno mismo sino a los demás. De ahí que el Minivoley genere en los chicos y chicas una actitud responsable ante la implicación y el compromiso de no fallar. Es decir, compromiso de ir a los entrenamientos, compromiso ante el entrenador y sus compañeros, compromiso de ir a los partidos, compromiso personal de superación y de aprendizaje, compromiso de una actitud positiva y alegre ante los nuevos retos, compromiso de ayudar a sus compañeros, compromiso de felicitar a sus contrincantes por su buen hacer, etc.

⁴ Queda claro que son valores referidos a la voluntad (Hartmann y López Quintás, 1989), imbricados y compatibles con otros tipos de valores.

CONVIVENCIA: la necesidad de practicar y entrenar al Minivoley hace que los niños pasen bastantes horas junto a otras personas con sus mismas inquietudes e intereses. La metodología de trabajo de este deporte invita a la interconexión entre sus compañeros y procura unos procesos de convivencia, que en la mayoría de los casos es positiva y de buen ambiente; aunque a veces, pueden deteriorar las relaciones interpersonales, pero gracias a la labor del profesor, todo queda en meras situaciones anecdóticas que se saldan con una mayor unión del equipo de trabajo y una mejora de dichas relaciones.

DEPORTIVIDAD: el juego limpio o "fair play" es un concepto acuñado a mediados del siglo XX en todos los ámbitos deportivos y que va más allá de las meras palabras y de su significado. Es una forma de entender la vida y el deporte. Es definitiva, ayudar al compañero y al contrincante, obedecer las normas o reglas que establece el Minivoley, obedecer al entrenador, colaborar en todos los procesos de aprendizaje, obedecer al árbitro sin aspavientos o malos gestos, alegrarse por los puntos obtenidos, felicitar al equipo contrario por su buen trabajo o su éxito, no venirse abajo por la derrota o el error, etc. Y el Minivoley procura dicha actitud porque es un deporte donde no existe el contacto físico con el contrario, ni con los compañeros, lo que invita a reducir determinadas actitudes poco deportivas en el terreno de juego.

ESFUERZO: el Minivoley, como todo deporte, implica un derroche de energía física y psicológica. Es decir, los niños y niñas implicados tienen que aprender técnicas y tácticas a través del juego y de las actividades que hacen indispensable su entrega física y mental para la comprensión de la actividad y el desarrollo de la misma. Este valor está íntimamente relacionado con la responsabilidad y el compromiso. De hecho, el Minivoley tiene unas barreras propias del juego (la red, la recuperación de la posición en el campo después de una jugada o una caída, etc.) que hacen indispensable unos mínimos esfuerzos para superarse y conseguir el éxito.

GENEROSIDAD: este valor, la mayoría de las veces, se presenta sólo como dar, dejar o prestar a los demás cosas materiales, sin esperar nada a cambio; pero también tiene que ver con dar nuestro tiempo y dedicación a los demás. Por eso, es uno de los valores que todo profesor deportivo debe tener adquirido para proyectarlo sobre sus alumnos y que éstos lo capten por su modo de hacer y actuar. En el Minivoley se hace patente en la metodología planteada a la hora de entrenar y practicar dicho deporte, además de que el propio juego lo procura: pasar al compañero que está en mejor posición que nosotros, dejar pasar un balón para que sea recibido por jugadores técnicamente mejores o mejor posicionados, no rematar balones porque sí y buscar pases seguros y claros en colaboración con los demás compañeros,... Además de, ceder la titularidad en un partido a otros compañeros, pasar más tiempo de práctica con aquellos compañeros que lo necesitan, prestar tus cosas personales ante una situación de olvido por algún compañero, etc.

HONESTIDAD: los niños y niñas de estas edades tienden a justificar todo aquello que hacen, sobretodo si es erróneo o está mal, intentando no verse implicados. Por eso, desde este deporte y gracias a sus características técnicas y tácticas, se genera un proceso de aprendizaje sobre el conocimiento de uno mismo, la responsabilidad sobre lo que hace, la aceptación del error sin justificaciones, la sinceridad, la demostración de lo que uno es o sabe hacer sin esconder su dominio y excelencia, o su falta de competencia.

HUMILDAD: en el Minivoley nos encontraremos chicos y chicas con capacidades muy buenas, pero también muy malas. El profesor intentará buscar el equilibrio gracias a las orientaciones técnicas y prácticas con metodologías adecuadas para que los jugadores menos competentes se superen día a día, ayudados por los más competentes o de mejores capacidades. Saber hacer algo mejor que los demás, no da derecho a burlarse del otro, sino a ayudarlo, animarlo, comprenderlo, protegerlo y enseñarle. Por lo tanto, el profesor aprovechará cualquier ocasión para hacer ver a sus alumnos que no siempre seremos los mejores y ganaremos todos los partidos, que debemos felicitar a aquellos equipos que nos superen porque son mejores que nosotros, que hay cosas que sabemos hacer muy bien pero no todas, que yo tengo unas capacidades y otros tienen otras (ni mejores, ni peores, sino diferentes)...

INICIATIVA: es un valor íntimamente relacionado con la amistad, compañerismo, responsabilidad, autoestima y generosidad. El arranque de las personas a realizar una práctica deportiva, un gesto deportivo, un ejercicio práctico, una propuesta nueva, depende en gran medida de la motivación por dicha actividad. Por ello, el profesor de Minivoley tiene que plantear los ejercicios de entrenamiento, no como algo cerrado e impositivo, sino como una propuesta abierta a las posibilidades que cada uno crea convenientes, sin salirse de los marcos establecidos por las reglas o por el juego. De hecho, las personas tenemos iniciativas propias a partir de la motivación y de la flexibilidad de criterios a la hora de actuar. De ahí, que el profesor no regañe o recrimine una actuación técnica de algún alumno que ha fallado, pues dicha acción debe ser utilizada como análisis del error, para generar confianza y autoestima, que posibilitará acciones con iniciativas propias posteriores, pero con éxito.

JUSTICIA: este valor es utilizado por los niños en función de sus criterios personales o de sus gustos o preferencias. Por ello, y junto a la honestidad, debemos hacerles entender el concepto de justo o injusto de forma clara y sin excepciones. El Minivoley es un deporte que determina dicha situación sin tapujos, en la medida que una acción inadecuada genera un resultado negativo, sin poder culpar al contrincante o al árbitro de la decisión tomada. De hecho, el resultado final de un partido de Minivoley suele indicar el concepto de justicia: si juegas mejor o peor que el otro equipo, ganas o pierdes. Esto no ocurre en otros deportes (puedes jugar muy bien y perder; puedes jugar muy mal y ganar) y sobretodo, que no depende de las decisiones arbitrales (o en su caso, en raras ocasiones).

OBEDIENCIA: en el Minivoley, como en cualquier deporte, las reglas y pautas están estructuradas para no ser discutidas, para que todos entiendan que la norma es para todos. Pero no sólo en la actividad deportiva como tal, sino en los ejercicios de práctica y entrenamiento planteados por el profesor. Pero no se trata de una obediencia ciega, sino de una obediencia unida a la iniciativa, pues a veces el profesor nos manda un determinado gesto o jugada, que debemos cambiar en función del desarrollo de los acontecimientos.

ORDEN: viene procurado en este deporte, en la medida en que todos los procesos del juego llevan un orden: desde las puntuaciones, los cambios de saque, las rotaciones, muchas de las jugadas realizadas, los gestos técnicos, etc.

RESPETO: cualquier situación de la vida implica este valor, pero en el Minivoley se hace patente en la medida que tomo conciencia de las reglas establecidas, que valoro las buenas y malas acciones de mis compañeros y de mis contrincantes, que tomo como referente de aprendizaje al profesor, que obedezco las decisiones de mis superiores (entrenador y árbitro), que soy tolerante con aquellos que no piensan igual que yo, que no hago gestos de desprecio a los demás, que me conformo con lo que soy y como juego, que acepto el resultado,...

RESPONSABILIDAD: es un valor conectado a otros como el compañerismo, el compromiso, la deportividad y el esfuerzo. Se transmite por simpatía ante las situaciones vividas por los niños y niñas en estas edades; es decir, en la medida en que estos chicos tienen referentes que emanan dicho valor, genera un efecto positivo sobre la adquisición del mismo. Lógicamente, los planteamientos de juego y práctica de este deporte hacen más visible dicha situación. Saber lo que tengo que hacer, por qué y cómo lo tengo que hacer, es fruto de una práctica sistematizada, procurada por el profesor y reforzada por los padres.

SINCERIDAD: unido al valor de la justicia y honestidad, y debido a las características del Minivoley, no podemos esconder nuestros fallos y menos justificarlos indebidamente. Por lo tanto, este deporte ayuda a que los niños expresen la verdad de lo sucedido. Eso sí, cuando dicha sinceridad implica a otros, debemos enseñarles a ser sinceros con cierto cuidado para no herir sentimientos o generar malos entendimientos entre los compañeros.

SOLIDARIDAD: íntimamente relacionado con la amistad, compañerismo, convivencia y respeto. En el Minivoley se hace patente en la medida que es un juego de equipo donde la ayuda y colaboración es clave en el desarrollo del juego. El único elemento de conexión es el balón que se proyecta en la práctica a partir de acciones solidarias entre unos y otros.

TOLERANCIA: es un concepto que engloba a todas las situaciones que pueden darse en el Minivoley: desde sus compañeros (con ideas, formas de ver la vida, razas y características físicas diferentes) hasta sus contrincantes, el propio juego en sí, sus entrenadores, etc. Por lo tanto, implica a valores como el respeto, la convivencia, la solidaridad, la responsabilidad, la honestidad, el compañerismo, la amistad, la deportividad, etc.

Pues bien, para que la práctica sea incidente deben cumplirse algunos requisitos:

- Que se entiendan las propuestas a realizar por parte de los alumnos.
- Que estén bien definidas en las situaciones prácticas.
- Que lleven incorporadas adquisiciones de hábitos diarios que generen una virtud.
- Y sobretodo, que los profesores y padres trabajen unidos en una misma línea de acción.

BIBLIOGRAFÍA

BOLÍVAR BOTIA, A. (1992). *Los contenidos actitudinales en el currículo de la reforma. Problemas y propuestas*. Madrid: Escuela Española. Citado en PRAT, M. y SOLER, S. (2003). *Actitudes, valores y normas en la educación física y el deporte*. Barcelona: Inde.

GONZÁLEZ, R. y DÍEZ, E. (2000). *Valores en familia*. Madrid: CCS.

GUTIERREZ SANMARTÍN, M. (1995). *Valores sociales y deporte. La actividad física y el deporte como transmisores de valores sociales y personales*. Madrid: Gymnos, S.A.

GUTIERREZ SANMARTÍN, M. (2003). *Manual sobre valores en la educación física y el deporte*. Barcelona: Paidós.

JIMÉNEZ MARTÍN, P. (2000). *Modelo de intervención para educar en valores a jóvenes en riesgo, a través de la actividad física y el deporte*. Tesis doctoral dirigida por Dr. Luis Javier Durán González. Departamento de Física e Instalaciones aplicadas a la edificación, al medio ambiente y al urbanismo. E. T. S. de Arquitectura. U. P. M.

KOHLBERG, L. (1975). "Desarrollo Moral". *Enciclopedia de Ciencias Sociales*, vol. 7. Madrid: Aguilar.

PASCUAL, A. (1988). *Clarificación de valores y desarrollo humano*. Madrid: Narcea.

PAYÁ SÁNCHEZ, M. (1997). *Educación en valores para una sociedad abierta y plural: aproximación conceptual*. Bilbao: Desclée de Brouwer, S. A.

RODRÍGUEZ GÓMEZ, J. M^a (1997). *Teorías de la educación moral y propuestas educativas*. Tenerife: Editorial Domicram.

SAIZ, M.; LÓPEZ, A.; SALVAT, M. y CORNUDELLA, M. (1999). *Vivir los valores en la escuela*. Madrid: CCS.